

## PATENTES DE SOFTWARE (1)

Miquel Barceló

El miércoles 27 de abril, tuvo lugar en España la primera gran protesta general ante el intento de patentar el software. Con el soporte de algún sindicato (CC.OO.) y de asociaciones profesionales como ATI, AI2 y otras; entidades como la FFII (*Foundation for a Free Information Infrastructure*), Proinnova, y la asociación estudiantil RITSI convocaron con gran éxito a estudiantes, profesores y centros universitarios de informática a diversas manifestaciones contra las patentes de software.

El tema de las patentes de software se ha acabado convirtiendo en una de mis mayores pesadillas en los últimos años. No tengo las ideas demasiado claras en el tema y por ello habrá que volver a él en el futuro, pero me temo que lo ocurrido recientemente ha venido a turbar lo que era una línea clara en la protección legal de la propiedad del software.

Me explicaré.

En la Facultad de Informática de Barcelona (FIB-UPC), imparto desde hace años una asignatura que se llamó primero *Impacto Social y Ética Profesional de la Informática* (ISEPI) y que, en el nuevo y flamante plan de estudios, recibe ahora el nombre de *Aspectos Sociales y Ambientales de la Informática* (ASAI). En esa asignatura se tratan, entre otras muchas cosas, los aspectos legales de la informática. Eso incluye, lógicamente, el sistema legal para proteger la propiedad del software.

Junto a las normativas legales sobre la propiedad del software, también se estudia la orientación que propugnan quienes, ya sea con el proyecto del software libre o el del código abierto, opinan que, en la futura sociedad de la red, el software ha de ser como el aire que respiramos y, por eso, no debería tener propietarios. Por cierto, uno de los "gurús" de ese movimiento, Richard M. Stallman (impulsor del software libre y la FSF: *Free Software Foundation*) fue quien leyó, en la Universidad Politécnica de Madrid, el manifiesto de la protesta del 27 de abril.

La protección legal de la propiedad del software puede hacerse bajo el modelo de las patentes industriales o bajo el sistema de protección a la propiedad intelectual (*copyright*). Ninguno de esos sistemas resulta perfecto pero, al menos hasta hoy, ha habido consenso general sobre que, para proteger legalmente la propiedad del software, lo más adecuado es el sistema de protección de la propiedad intelectual. Aunque la constante labor de ciertos *lobbies* empresariales y determinados grupos de presión, intenta ahora cambiar el modelo por todos aceptado.

Al hablar sobre la protección de la propiedad del software solemos hacer referencia a que, en la oficina de patentes de los EEUU ya se estableció, desde 1966, que el software NO era patentable y que el mejor sistema para esa protección era, como ya se ha dicho, el de la protección de la propiedad intelectual. En Europa, el Convenio Europeo de Patentes de 1973, en su artículo 52, también establece que una larga serie de temas (que incluyen los procedimientos matemáticos, intelectuales o comerciales, los programas de ordenador, las presentación de información, etcétera) NO se consideran invenciones en el sentido de la ley. No son patentables.

Por eso, en España, se incluyó la protección legal del software en la ley de protección de la propiedad intelectual en un texto suplementario que se publicó en el último BOE del año 1993, y que apareció de nuevo en la versión refundida de la ley española de propiedad intelectual del 12 de abril de 1996.

Pues bien, estas obviedades, están haciéndose añicos. Con el desespero de algunos profesores como yo...

Desde hace pocos años, un grupo de empresarios informáticos hacen una seria presión a los órganos de gestión de la Comunidad Europea para que eso cambie y se formalice lo que tradicionalmente ha sido considerado como una herejía legal: la protección de la propiedad del software por el sistema de patentes. Ya el 20 de febrero de 2002, la Comisión Europea propuso (a instancias y bajo presión de esos grupos) legalizar la patentes de software en Europa. Tras un detenido estudio, el 24 de septiembre de 2003, el Parlamento Europeo rechazó la propuesta y se negó a legalizar las patentes de software.

Pero los grupos de presión interesados tienen paciencia, tiempo y dinero. Convencidos de que "quien la sigue la consigue", han logrado que, desde el 18 de mayo de 2004, exista en Europa el borrador de una nueva "*Directiva de patentes de software*" que, el 7 de marzo de 2005, el Consejo de Europa ha declarado "adoptado", según dicen algunos de manera unilateral sin llevar a cabo una segunda votación que la ley requiere.

De ahí la protesta, de ahí el problema, de ahí la perplejidad de un profesor y unos estudiantes que sabíamos que hay precedentes legales que dejan claro que NO se puede patentar el software , a pesar de lo que ahora se intenta que ocurra.

Habrà que volver sobre ello. Por el momento, si lo desean, pueden informarse de esta última "movida" en <http://lucha.proinnova.org>